## 3. Crono y el nacimiento de los dioses olímpicos

Después de castrar a Urano (el Cielo), Crono (Saturno) no demoró en convertirse en un déspota como Urano. Tomó por esposa a su hermana, Rea y procrearon a la primera generación de dioses: Hera, Deméter, Hestia, Poseidón y Hades. Resintiendo un levantamiento de sus hijos en su contra, Crono los devoraba tan pronto nacían.

Cuando Rea engendró a Zeus, lo alumbró en secreto y lo entregó a los cuidados de Gea. Luego, en vez de darle el niño a Crono, le dio una piedra envuelta en pañales, y este se la tragó sin percatarse del engaño.

Al crecer, Zeus se hizo emplear como copero de Cronos. Un día, le preparó al titán del tiempo un brebaje, tras el cual vomitó a todos los dioses. Los hermanos se unieron en contra de los titanes bajo el liderazgo de Zeus, a quienes vencieron y desterraron al Tártaro (un inframundo por debajo del infierno). De ese modo, Zeus se convirtió en el supremo de los dioses.

**Significado del mito.**En primer lugar, este mito simboliza la domesticación de las fuerzas primordiales para dar entrada a los dioses olímpicos. Las fuerzas primordiales son percibidas como caóticas y monstruosas, y deben ser destronadas por otra idea de justicia, representada por el orden de los dioses olímpicos. Ya que Zeus debe destronar al pasado para vivir y para que el mundo tenga continuidad (futuro), el pasaje es también una representación de la conciencia del tiempo histórico.